

SOLEMNE INVESTIDURA COMO DOCTORES HONORIS CAUSA GERMÁN SÁNCHEZ RUIPÉREZ Y STEPHEN WHITAKER

Salamanca, 10 de febrero de 2011



Laudatio de la Dra. D^a. María José Rodríguez Conde

Sr. Rector Magnífico
Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades
Doctores de la Universidad de Salamanca
Compañeros, estudiantes, familiares y amigos
Señoras y señores

Hoy la Universidad de Salamanca, al investir como Doctor *honoris causa* a D. Germán Sánchez Ruipérez va a dar cumplimiento al acuerdo de su Claustro de Doctores de 28 de septiembre de 2010, a iniciativa del Instituto Universitario de Ciencias de la Educación; cuya propuesta fue acogida y aprobada por Consejo de Gobierno de 27 de mayo.

Comenzaré diciendo que es un grato honor para mí como profesora de Pedagogía, y en representación del Instituto Universitario de Ciencias de la Educación, pronunciar esta Laudatio, la alabanza de los méritos, que concurren en la persona de Don Germán, al que la Universidad de Salamanca acoge hoy como nuevo doctor entre sus miembros. Realizaré una breve reflexión sobre su destacada personalidad y sobre la aportación que le hace merecedor de esta distinción; aunque resulte difícil en su tono, si tenemos en cuenta que hay también, necesariamente, una dosis de emoción en todo lo que yo les pueda decir.

Pues bien, el motivo fundamental por el que desde el Instituto presentamos a **D. Germán Sánchez Ruipérez** para el **Doctorado Honoris Causa en Ciencias de la Educación** es por su compromiso permanente con la **Educación**, a través del fomento de la *lectura*, de la *innovación educativa* y del estímulo a las formas más variadas de *creación cultural*.

Según indican nuestros Estatutos, “El Doctorado Honoris Causa es la máxima distinción académica conferida por la Universidad de Salamanca”. Tradicionalmente, se concede a personalidades que han destacado por la más alta excelencia en su trayectoria académica, profesional, científica, social, política o cultural. En nuestro caso, se trata de una persona cuya relevancia y ejemplaridad en la vida económica, cultural y educativa ha traspasado ampliamente nuestras fronteras, al tiempo que la ha mantenido y sigue manteniendo cerca de la Universidad y de la sociedad salmantina.

Aunque ya con el visionado del video anterior nos hemos acercado a su vida y su obra, quisiera ahora realizar un breve apunte de la misma, para pasar a desarrollar una glosa de lo que constituye –según él mismo– su aportación más importante a la educación y cultura: la Fundación que lleva su nombre.

Como hijo de librero y de maestra, Don Germán Sánchez Ruipérez, desde sus orígenes peñarandinos, alimenta y desarrolla las facetas que marcarán posteriormente su vida: el libro, la edición y, a través de ellos, el compromiso educativo. Viviendo con intensidad y dedicación, desde adolescente, el negocio de la librería Cervantes, entra en contacto con la creación intelectual, con la oferta editorial y con numerosos profesores de la Universidad. Con toda la experiencia recogida en estos años, y con el impulso que siempre le ha caracterizado, a los 33 años, crea su propia editorial que, con el nombre de Ediciones Anaya, nace en 1959. En tan sólo doce años consigue situar a Anaya en los lugares más destacados del panorama editorial español; y con el tiempo el sello salmantino se convertiría en el primer grupo español en tipologías editoriales.

Durante estos años, Germán Sánchez Ruipérez complementa su impulso como editor, con la creación y adquisición de diversas empresas en América Latina, con la puesta en marcha de diferentes medios de comunicación y con la génesis de multitud de iniciativas empresariales en otros sectores no propiamente editoriales, sobradamente conocidos.

Su talante emprendedor y el carácter de este singular peñarandino le llevan, en 1981, a crear su "obra más querida", según sus palabras: la Fundación. Como él ha dicho: *"La única de mis iniciativas que lleva mi nombre y a través de la cual deseo, parafraseando a Ortega y Gasset, retornar a la sociedad buena parte de lo que de la sociedad he recibido"*.

Con ello, nuestro doctorando se adelanta, una vez más a los tiempos, adivinando una de las tendencias más revitalizadoras de los nuevos modos: la participación de la sociedad civil en los ámbitos de la cultura y la educación al impulso del mecenazgo. Un mecenazgo que, sustentado en sólidos criterios de gestión empresarial, quiere interpretar con prontitud y eficacia las demandas de los ciudadanos.

Así constituye la Fundación su Proyecto, estableciendo un compromiso con la sociedad. Con una sólida vocación universal. Decidida a potenciar un espacio para la reflexión desde el que construir las diversas actividades. Anclada en firmes principios éticos, y muy atenta a ese futuro mejor que todos deseamos.

De todos los proyectos emprendidos por Don Germán—creador, en el terreno empresarial, de más de ciento cincuenta compañías, que han dado empleo estable a más de 2500 personas— el de la **Fundación Germán Sánchez Ruipérez** es el de mayor trascendencia y largo alcance.

Sin duda, porque la Fundación recoge, por antonomasia, la **vocación educativa** de Germán Sánchez Ruipérez, núcleo y motor principal de su trayectoria editorial; pero que, superados los límites mercantiles que toda acción editorial implica, encuentra, a través de la Fundación, su expresión más plena y universal. También la más activa y modernizadora.

Porque la Fundación no quiso ser nunca una institución meramente representativa, simbólica, pasiva y de mero escaparate. Antes bien, animada por ágiles criterios de gestión empresarial, su acción, sólo orientada al beneficio social, desde el primer momento procuró desarrollarse en condiciones de máxima objetividad, independencia y profesionalidad; y ello con el objetivo claro de ser inmediatamente útil para el conjunto de los ciudadanos, a los que, de manera gratuita y sin discriminación alguna, se dirige la mayor parte de las actividades que la Fundación desarrolla.

La labor que la Fundación desempeña significa, a su vez, la apuesta decidida por la **persona**. Por su valor soberano e insustituible. Por su capacidad de mejora continua de la realidad, sólo posible a través de una **acción formativa permanente**, que la Fundación genera teniendo como núcleo el de la **lectura**, por entender que en ella – también con destacable anticipación –, en la calidad, frecuencia y extensión de su ejercicio, tiene nuestra sociedad contemporánea una de sus necesidades y, al mismo tiempo, una de sus condiciones más destacables y garantes de progreso equilibrado.

Vivimos en la llamada *sociedad de la información*. ¿Y de qué vale semejante cualidad si dicha información no se transforma en auténtico y relevante conocimiento? Pues bien: semejante enlace sólo es posible mediante la acción de la lectura.

Una lectura que va más allá del dominio de una destreza descodificadora, de una habilidad alfabetizadora. Porque, a la postre, leer es sobre todo, una actitud, una manera de encarar la vida, una forma de estar y ser en el mundo.

Formar lectores significa, a su vez, formar ciudadanos, contagiados de las virtualidades que a toda lectura definen: el interés, la curiosidad por cuanto ocurre en nuestro entorno; la capacidad de interpretarlo; la posibilidad de comprenderlo. Y, a partir de ahí, la asimilación de lo leído en cada uno de nosotros –fuente inagotable de reflexión y creatividad– y, por último, la capacidad de que dicha experiencia se comparta.

Eso es leer.

Y eso es un lector. Alguien que no sólo ha de ejercer su mirada lectora sobre la realidad de la palabra o de los textos, con ser estos fundamentales; sino que debe extender su perspectiva lectora a la totalidad de campos de su vida. Porque también es fundamental leer el Arte. O la Historia. O la Ciencia...

Al apostar por la lectura, y más aún por las lectoras y lectores, la Fundación manifiesta su firme convicción en los **valores personales**. Y proyecta su visión esperanzada y juiciosa del futuro.

Saber leer, poder leer, querer leer.

Sánchez Ruipérez asumió esto desde su propio origen, convirtiéndolo en la razón principal de su existencia.

Y, aún con una visión global –todos sus Centros tienen una dimensión internacional– la Fundación ha querido, por voluntad expresa de su fundador, llegar **a la universalidad desde lo local**, ser reconocible desde la actividad de proyectos concretos, muchos de los cuales tienen su sede en Salamanca y su provincia. La Fundación es una institución de prestigio nacional e internacional, como expresan los muchos y altísimos reconocimientos que ha recibido. Pero, al mismo tiempo, netamente salmantina.

El diálogo permanente con el conjunto de instituciones de su entorno es otra de las características definitorias de la Fundación. Y, muy especialmente, con el ámbito universitario y, más en concreto, con la **Universidad de Salamanca**, con la que la Fundación viene desarrollando multitud de

iniciativas a partir del convenio que, rubricado en 1990, ha vinculado, de manera creciente, a ambas instituciones.

Nunca, como ahora, el conocimiento ha jugado un papel tan importante en el desarrollo de nuestras sociedades. Y nunca como ahora, para la creación y regeneración del mismo ha sido tan necesaria la suma obligatoria de los esfuerzos de los que cada institución es responsable. **La Universidad de Salamanca y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez** son, desde el concepto de corresponsabilidad, un claro ejemplo de cómo la generosidad, el entendimiento y la profesionalidad han presidido cada uno de los proyectos que, conjuntamente, han acogido y desarrollado. Hoy, de aquello que en 1990 fue un hecho puntual, recogen Universidad y Fundación el fruto de las múltiples y variadas colaboraciones que en el ámbito de la formación y de la investigación han puesto en marcha.

Nada de lo conseguido por la Fundación hubiera sido posible sin el liderazgo, el apoyo y la generosidad de Germán Sánchez Ruipérez. Como se ha dicho en el video, en sus ya tres décadas de actividad, la Fundación ha congregado a más de 22 millones de usuarios; ha hecho inversiones que sobrepasan los 120 millones de euros –la mayor parte de los cuales han sido aportados por el propio fundador–; y ha desarrollado infinidad de programas, muchos de los cuales han sido replicados en otros lugares de España y de fuera de ella, por infinidad de instituciones culturales públicas y privadas.

Honores recibidos por la persona o la Fundación:

A lo largo de esta fecunda vida empresarial y emprendedora, con 60 años de actividad tras de sí, Germán Sánchez Ruipérez ha participado activamente en numerosas asociaciones gremiales y sectoriales, tanto en España como en otros países de Europa y América, y ha contribuido a la creación de muchas de ellas. Ha sido, hasta cumplir los 70 años, representante de los editores españoles en la Unión Internacional de Editores. Miembro de varios Consejos de Fundaciones y Asociaciones, está en posesión de **numerosas distinciones y condecoraciones que han premiado especialmente su trayectoria como empresario y su dedicación a la educación y a la cultura.**

Entre ellas, caben destacar: la Encomienda con Placa de Alfonso X El Sabio, Encomienda de Número de la Orden de Isabel la Católica, Medalla de Oro de la Ciudad de Salamanca. En diciembre de **2002**, le fue concedida la **Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes**. En febrero de 2004 le otorgan el **Premio Castilla y León de las Ciencias Sociales y Humanidades**. El 1 de diciembre de 2006 el Consejo de Ministros le otorgó la **Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo**, un galardón honorífico en atención a los méritos que en él concurren.

Su Fundación igualmente ha recibido numerosas distinciones; la última, en septiembre de 2009 la Junta de Castilla y León entrega, en Ávila, un reconocimiento a la Fundación por su fecunda y meritoria labor en la promoción de la lectura con especial dedicación a las bibliotecas y al libro infantil y juvenil.

Para concluir:

Y para poner punto final a esta *Laudatio*, que sólo ha pretendido disponer favorablemente, más aún si cabe, el ánimo de esta culta y atenta audiencia, a la investidura de la ilustre y querida persona que me ha tocado el honor de amadrinar; permítanme que concluya en términos parecidos a aquellos con los que comencé:

Rector, queridas compañeras y queridos compañeros Doctores, con el debido respeto y una vez esbozados tan solo algunos de los muchos méritos que concurren en la persona de don Germán Sánchez Ruipérez, así como en la Fundación homónima, y una vez puesto de manifiesto la fuerte imbricación entre esta persona y esta Fundación por una lado y la Universidad de Salamanca por el otro, solicitamos el **Doctorado Honoris Causa en Ciencias de la Educación** para *Don Germán Sánchez Ruipérez*, por su **compromiso con la Educación**, a través del fomento de la **lectura**, la **innovación educativa** y el estímulo a las formas más variadas de **creación cultural**.

He dicho. Muchas gracias.

En Salamanca, Paraninfo de la Universidad de Salamanca: Acto de investidura del Doctor Honoris Causa D. Germán Sánchez Ruipérez, de 10 de febrero de 2011

Dra. María José Rodríguez Conde,
Directora el IUCE